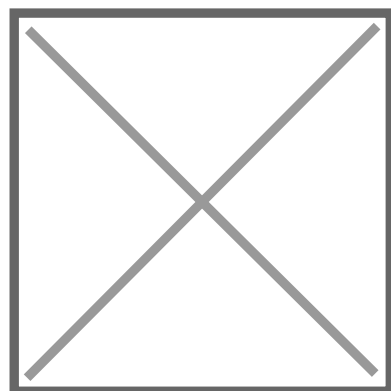




LA HUELLA DE LOS NUEVOS HISTORIADORES

TIENEN MENOS DE 30 AÑOS Y PUBLICAN LIBROS QUE LLEGAN A LOS RANKINGS. SU MIRADA REFRESCA EL PASADO NACIONAL Y LOS PONE EN EL MAPA CON UNA APUESTA AMBICIOSA: SACAR LA HISTORIA DE LAS CAPILLAS DE LA SOLEMNIDAD Y ACERCARLA AL CIUDADANO COMÚN.

Por PATRICIO JARA y JUAN ERNESTO JAEGER

Juan Luis Ossa pide una pausa en la entrevista porque lo han venido a buscar. Un grupo de compañeros de carrera lo ha visto desde lejos y cruza el patio de la casa central de la Universidad Católica. Se tuerce para felicitarlo. Hay agitación silenciosa y algunos brazos de orgullo. Hay sonrisas y palabras de admiración.

—Buena, muy buena —dice uno, palmoteándole la espalda—. Te felicito, loco.

—Cuando hagas otro libro, acuérdete de mí, así de alguien más atrás.

Juan Luis Ossa sonríe y asiente levemente los hombros. Está contento, y no es para menos. Con 25 años y recién licenciado en Historia, el libro XIX: *Historia del siglo diecinueve* (Vegueta), está en el ranking de los más vendidos. El volumen contiene un relato vivo y de once seis historiadores menores de 30 años que se propusieron recrear episodios y personajes del pasado para traerlos al presente, donde la muerte de Balmaceda, el Copiapó de 1891 y el joven Francisco Balmaceda son reatados con una mirada fresca, pero no menos rigurosa.

Juan Luis y sus compañeros tal vez no cambiarán los paradigmas de la historiografía nacional. Aun no, pero sí el modo de

contar, la forma de decir. Porque hoy la historia, y lo tienen más claro que nadie, es un relato que debe acercarse a los lectores. No al revés. Ya no.

Los historiadores nacionales han comenzado a mirar al gran público. Las editoriales activaron las redes y lo que hace veinte años parecía un suicidio comercial, hoy sale a tientos como *Historia de la era privada en Chile*, *Almas de ultratumba*, *Historia del espíritu en Chile* y *El ser humano en el siglo* en un lugar de preferencia en las estantes de las librerías nacionales.

Los más jóvenes se sienten afortunados: saben que hay muchos textos valiosos que no han tenido la chance de ser difundidos a gran escala. Pero finalmente el interés es suyo. Se atrevieron a salir de la norma y a abordar la historia desde una perspectiva diferente. Nadie los fue a buscar. No hubo *workshop* ni mesas en las oficinas de las facultades. Por eso la fuerza a la gloria de quienes fueron sus profesores, y hoy sus pares, es genuina.

—Son generosos con quienes postulan estas historias al desvelar la vida, y generosos con quienes les han dado un apasionante relato —apunta el profesor Claudio Ríos, del Instituto de Historia de

la Universidad Católica, en la presentación a XIX—. Generosos con la historiografía chilena, a la que confieren un nuevo aire, distante de esa manía de relatar todo con un tono solemne y grandilocuente.

Juan Luis da un solito a su lata de Orange Crush y saca de su bolso un computador portátil. Allí tiene un texto sobre política y también reseñas literarias. Juan Luis aprendió que la historia más que nunca debe beber de diversas fuentes para seguir estando allí, presente. Como en la mezcla de géneros, en los cruces entre la historiografía, el ensayo y la crónica. Por eso su mención a Joaquín Edwards Bello no es antejadiza. El dato duro se mezcla con la descripción, la cita textual con el derecho a la conjetura.

—En qué momento cambió la brújula de los lectores? ¿Qué hizo a otros, como estas, un producto apetecido por las editoriales? Responde Cristián Garmari, cuya *Historia de la vida privada en Chile* (Larran) es uno de los libros más vendidos actualmente. Y en misma entrega, *La historiografía chilena*, va por el mismo camino.

En las épocas en que el lector común se interesó mucho por estos temas, como cuando Vegueta publica su *Historia de Chile*, un libro ganador que vendió miles de ejemplares —afirma Garmari—, pero luego vino una sequía, justamente porque la historiografía se distanció al tratar temas que el lector medio no entendió o no le interesaban. Pero estos últimos años ha reinventado el camino sin perder la calidad del producto.

Juan Luis Ossa pronto pasará a un volumen XIX con un controvertido texto sobre los crimines, la amistad, los negocios y las involucraciones políticas de Diego Portales, en un *Rotario* tramero. Demasiado humano para los paladares más conservadores.

—Si hubiera escrito esto en los 80, lo menos que me habrían llamado habría sido un pelo. Pero sin duda que el espíritu crítico nace con la abstracción, y la abstrac-

La huella de los nuevos historiadores [artículo] Patricio Jara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jara, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La huella de los nuevos historiadores [artículo] Patricio Jara.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile